

Colonia Morelos
Una próspera comunidad mormona extranjera en el noreste de Sonora, México.
(1900-1912)

Irene Ríos Figueroa*

Introducción.

Catorce carretones y más de cien personas [...] entraron a Sonora por el Paso del Pulpito. En el pesado viaje, las carretas tuvieron que subir más de 6 000 pies sobre una vereda por donde no habían circulado vehículos anteriormente. Tuvieron que ir componiendo el camino quitando rocas y árboles, y excavando para despejarlo. Las carretas fueron jaladas en las empinadas cuestas con cuerdas y poleas, y el descenso fue facilitado arrastrando troncos de árboles. El 15 de marzo [de 1892], el grupo salió del Cañón del Pulpito y entró al valle del Río Bavispe”.¹

Así narran la llegada de los mormones que colonizaron el noreste de Sonora los descendientes de aquellos pioneros. La colonización mormona del noroeste de Chihuahua y noreste de Sonora durante el porfiriato, en ambas laderas de la Sierra Madre Occidental, se materializó en una estrecha red de colonias bien planeadas, entre las cuales Colonia Morelos tuvo un destacadísimo lugar.

La mayor parte de los residentes de este lugar sabe que “la Colonia” tiene un pasado en el que vivieron personas de costumbres muy distintas, del cual son mudos testigos los materiales y diseños de algunas construcciones que perduran desde hace un siglo, lo mismo que la campana de la escuela primaria. Y es que Colonia Morelos fue una comunidad de mormones fundada en 1900 por miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días², cuando en ese lugar sólo había matorrales y fauna del desierto. Fueron ellos quienes cortaron las primeras ramas y removieron las primeras piedras para dar paso a unas rústicas viviendas de adobes y troncos que los cobijarían, mientras construían otras más duraderas con ladrillos, piedras y madera de pino. Llegaron hasta este rincón sonoreense

¹ Thomas Cottam Romney, *The mormon colonies in Mexico* (Salt Lake City: The Deseret Book Company, 1938), 116. Citado en Barney T. Burns y Thomas H. Naylor, “Colonia Morelos: a short history of a mormon colony in Sonora, Mexico”, *The Smoke Signal* 27, (Primavera de 1973): 142-180, 144.

² Los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días son también conocidos como “mormones”, debido a que, además de la Biblia y otros documentos, siguen las enseñanzas de “El Libro de Mormón”, llamado así en honor del profeta que más colaboró en la creación de este texto. En el presente trabajo se utilizarán indistintamente ambas denominaciones.

procedentes de Estados Unidos, huyendo de las leyes contra la poligamia promulgadas en aquel país en 1882, después de participar en la fundación de otras colonias en el estado de Chihuahua. La coyuntura legal que les favoreció en aquel momento fue la política migratoria del gobierno de Porfirio Díaz, que daba la bienvenida y amplias facilidades a los extranjeros productivos que quisieran venir a México a invertir sus capitales.

Colonia Morelos pronto llegó a ser una comunidad organizada y muy próspera económicamente. Sin embargo, en 1912 la vorágine de la Revolución Mexicana la envolvió en la incertidumbre y el temor. El desbordamiento de las pasiones de los revolucionarios se materializó en la confiscación de algunos de sus bienes, saqueos y actos de xenofobia que amenazaban la integridad física de los colonos. En agosto de ese mismo año tuvieron que salir masivamente hacia Douglas, Arizona, a fin de poner a salvo sus vidas.

El contexto

Aún con el mismo nombre desde su fundación, Colonia Morelos es una comunidad de aproximadamente 500 habitantes, situada sobre el camino Agua Prieta-Bavispe, a 80 kilómetros al sureste de la ciudad de Agua Prieta, Sonora, de cuya cabecera municipal depende administrativamente. En este lugar convergen las aguas fluviales que escurren desde los cuatro puntos cardinales. El Río Bavispe inicia su recorrido hacia el norte desde las faldas de la Sierra Madre Occidental para ir al encuentro del Batepito, que viene serpenteando desde el sureste de Arizona. A estas corrientes se suman los escurrimientos de las montañas del oriente (límitrofes con el estado de Chihuahua), y del poniente (del municipio de Fronteras). La reunión de ambos ríos tiene lugar justo en Colonia Morelos, donde unen sus destinos y enfilan hacia el suroeste, para desembocar en el Golfo de California con el nombre de Río Yaqui.

La región donde está enclavada Colonia Morelos es de clima extremo, con temperaturas que van desde los 38 hasta los -05 grados centígrados. No obstante que se ubica en terreno bajo y está rodeado por montañas de considerable altura, las nevadas blanquean el poblado y sus alrededores durante los inviernos más fríos, como el de 1984-1985. Las bajas temperaturas obligan al uso de estufas y calentones de leña, por lo que es

común observar en los patios de las casas los montones de palos y mochotas³ de mezquite, y sobre el caserío, los azulados hilos y volutas de humo saliendo de las chimeneas.

La historia de los primeros años de Colonia Morelos nos obliga a ubicarla en el contexto de las demás colonias mormonas que se fundaron en el noroeste de Chihuahua y el noreste de Sonora. Todas ellas compartían un proyecto común y fueron planeadas para ser interdependientes. Sus habitantes compartían las mismas creencias religiosas, los mismos problemas legales, y dependían de las mismas autoridades. El medio ambiente físico donde se fundó cada colonia tenía características muy similares, propias de suelo semiárido: terreno pedregoso, matorrales, cactáceas y fauna del desierto; clima de extrema sequía en primavera, y temperaturas cercanas a los cuarenta grados centígrados en verano y bajo cero en invierno. Por ello, mucho de lo que pueda decirse sobre cualquiera de las demás colonias, es válido para Colonia Morelos.

Tanto la parte chihuahuense como la sonorenses de esta región tuvieron un pasado común: tardaron mucho tiempo en ser exploradas e integradas al imperio español, a la vez que formaron parte de una frontera de guerra, donde apaches e hispanos se disputaron el control del territorio y sus recursos hasta finales del siglo diecinueve. La gran aridez que caracteriza esta zona y el constante peligro de los ataques indígenas, desalentaron el asentamiento de hispanos por mucho tiempo, razón por la cual, a la llegada de los mormones, la zona estaba escasamente poblada.

Inmigración y poblamiento.

Los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días vivían sin problemas legales por la práctica de la poligamia en el estado de Utah, concentrados sobre todo en la ciudad de Salt Lake City; pero en 1882, el Congreso de los Estados Unidos aprobó el Proyecto de Ley Edmunds, que hacía ilegal la práctica de tener más de una esposa. Este ordenamiento legal fue reforzado en 1887 por otro, conocido como Ley Edmunds-Tucker, “[...] que autorizaba la expropiación de las propiedades eclesiásticas de

³ Sección de un árbol seco que comprende parte del tronco y el nacimiento de las raíces.

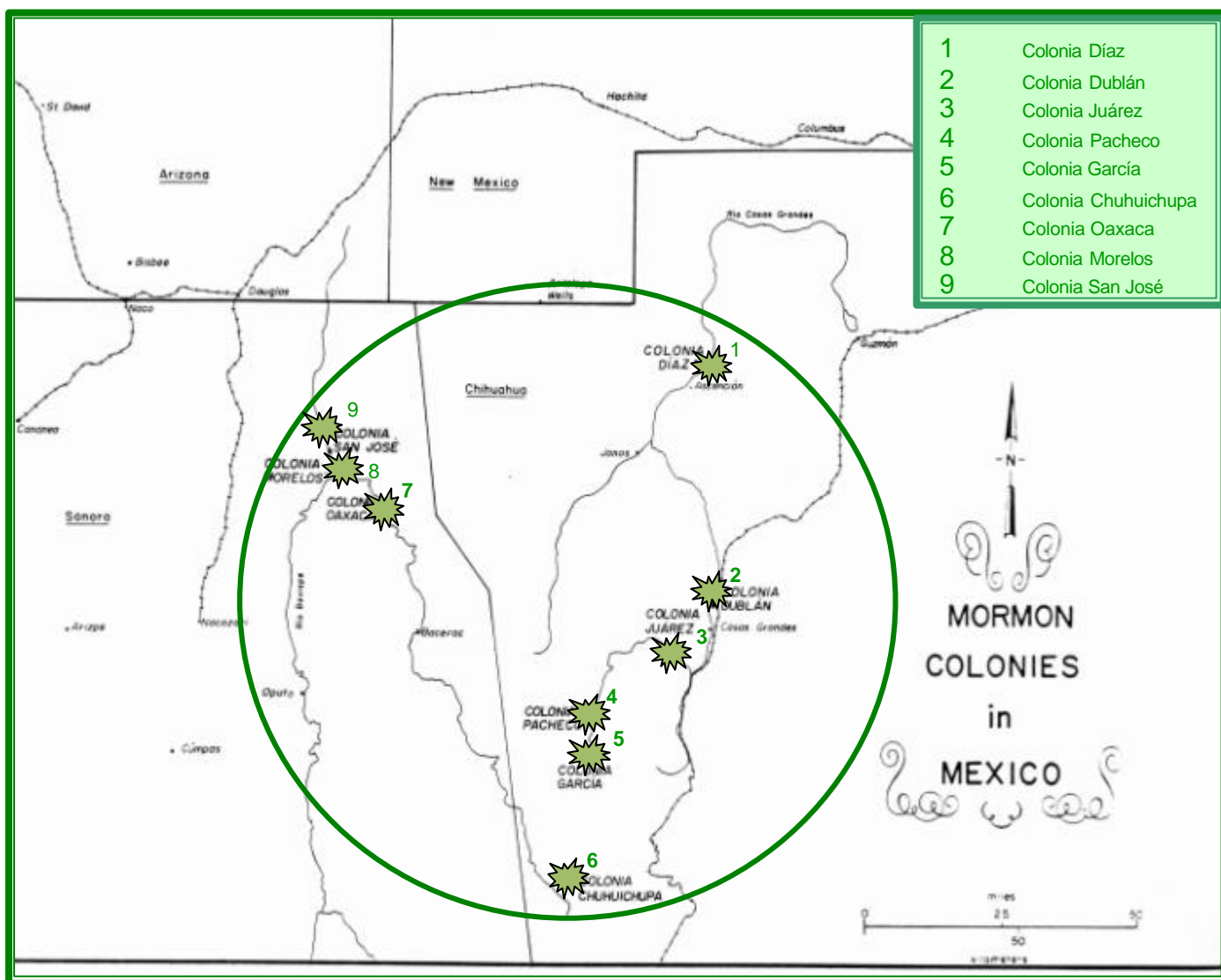
la Iglesia mormona y su disolución como tal, si no se obedecían las disposiciones federales referentes a la poligamia”⁴. El fin de ambos ordenamientos era erradicar la práctica del matrimonio plural de las costumbres sociales estadounidenses, pues era un insulto a la doctrina protestante de la élite política de los Estados Unidos, basada en la familia monogámica⁵. Por razones obvias, entre los primeros investigados estuvieron los mormones, y mientras muchos de ellos fueron encontrados culpables y llevados a prisión, otros se ocultaron o escondieron a sus esposas para evadir la aplicación de la nueva ley. Sin embargo, la lucha del gobierno por hacerla respetar fue tenaz, y los mormones se vieron obligados a buscar un nuevo lugar para vivir. Un lugar exclusivo donde pudieran practicar su religión libremente, sin el peligro de ser denunciados. En busca de esta “tierra prometida” se dirigieron hacia el sur, rumbo a México. El norte de nuestro país ofrecía condiciones favorables para su propósito, ya que era una región escasamente poblada, con enormes llanuras semidesérticas y cobijada por los caprichosos pliegues de la Sierra Madre Occidental. Aunque la zona no poseía abundantes recursos forestales, sí brindaba refugio y las condiciones mínimas para emprender una nueva vida, especialmente en las márgenes de los ríos. Con creatividad, esfuerzo y espíritu aventurero, pronto podrían construirse uno o varios asentamientos, alentados por su inquebrantable fe.

Las avanzadas de exploradores mormones seleccionaron el noroeste de Chihuahua y acamparon en las cercanías de Ascensión. El primer asentamiento que crearon fue Colonia Díaz en 1885; siguió Colonia Juárez ese mismo año; Pacheco en 1887; Dublán, 1888; y García y Chuhuichupa en 1894. Atravesando los Llanos de Carretas, penetraron al noreste de Sonora, donde fundaron Colonia Oaxaca en 1892. En enero de 1900, y tras cuantiosas pérdidas económicas por la inundación de Colonia Oaxaca, el área que hoy ocupa Colonia Morelos recibía la primera partida de colonos mormones para la fundación de un nuevo asentamiento. Después de Colonia Morelos todavía se menciona una más: San José, en 1909. Se planeó construir esta nueva colonia sobre las márgenes del Río Batepito, a quince kilómetros al noreste de Morelos. El proyecto comenzó a desarrollarse muy en serio y

⁴ Jane-Dale Lloyd, *Cinco ensayos sobre cultura material de rancheros y medieros del noroeste de Chihuahua, 1886-1910* (México: Universidad Iberoamericana, 2001), 168.

⁵ *Ibid.*

varios colonos, encabezados por la familia Langford, alistaron sus bestias y cabalgaron río arriba para concretar la nueva idea⁶. Ésta no tuvo tiempo de consolidarse, ya que fue abruptamente interrumpida por el movimiento revolucionario de 1910. Como consecuencia, algunas fuentes no la mencionan y sus vestigios físicos casi han desaparecido.



Fuente: Barney T. Burns y Thomas H. Naylor, "Colonia Morelos: a short history of a mormon colony in Sonora, Mexico", *The Smoke Signal* 27, (Primavera de 1973): 142-180, 144.

⁶ Microfilm Núm. 038819. Salt Lake Genealogical Society. Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Salt Lake City, Utah.

Todo hace indicar que estas nueve colonias fueron las de mayor relevancia, ya que son las más citadas y de las que se encuentran más datos. Sin embargo, Moisés González Navarro afirma que las colonias mormonas en total fueron 11, agregando a las ya citadas las colonias Hidalgo, Fernández Leal y Guadalupe, aunque ignorando la San José⁷, lo cual aumentaría el número a doce. Según la misma fuente, estas colonias adicionales eran muy pequeñas, tal vez por eso son ignoradas en algunos relatos mormones. LaVon Brown de Whetten menciona la colonia Cave Valley, fundada en 1887⁸. Sin embargo, no se trata de un nuevo asentamiento, sino de la mismísima Colonia Fernández Leal, ya que según afirma Lloyd, “[...] estaba localizada en el valle del Lúpulo, o ‘Cave Valley’, como lo llamaron los mormones [...]”⁹, quienes prefieren referirse a ella con el nombre del Valle de la Cueva de la Olla, en vez de con el nombre del ministro de Fomento, Colonización e Industria del gobierno de Porfirio Díaz. Whetten apoya la afirmación de que esta colonia tampoco gozó de la prosperidad de las nueve principales, por lo que también sólo de vez en cuando resurge del olvido. Así, tenemos que entre 1885 y 1912, los mormones fundaron una docena de colonias en la región formada por el noroeste de Chihuahua y el noreste de Sonora, correspondientes en ese entonces a los distritos de Galeana y Arizpe, respectivamente.

Fundación, organización y desarrollo.

Las colonias mormonas eran administradas por una jerarquía de autoridades religiosas de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, cuya sede se encuentra aún en la ciudad de Salt Lake City, Utah, Estados Unidos de América. En la estructura territorial y administrativa de esta institución religiosa, el conjunto de las once colonias formaba la Estaca Juárez, y cada una de ellas un Barrio. La Estaca era dirigida por un Presidente, y cada Barrio por un Obispo. Durante el período 1885-1912, el Presidente de

⁷ Moisés González Navarro, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970, volumen II* (México: El Colegio de México, 1994), 244.

⁸ LaVon Brown de Whetten, *The mormon colonies in Mexico. Commemorating 100 years* (Deming, Nuevo México: Colony Specialties, 1985), 15.

⁹ Jane-Dale Lloyd, *Cinco ensayos sobre cultura material de rancheros y medieros del noroeste de Chihuahua, 1886-1910* (México: Universidad Iberoamericana, 2001), 192.

la Estaca Juárez, con cabecera en Colonia Juárez, era Anthony W. Ivins; mientras que Colonia Morelos tuvo dos Obispos: Orson Pratt Brown y Charles W. Lillywhite.

Como responsable de la Estaca Juárez, el Presidente Ivins adquirió los terrenos de la nueva colonia y promovió su poblamiento. Se nombró Obispo a Orson Pratt Brown para organizarla, comenzando por diseñar la distribución de las viviendas, la ruta del canal principal de riego, y la calle central del naciente poblado. Para vivir en Colonia Morelos, los mormones debían recibir el nombramiento respectivo de las autoridades de la Iglesia, dándose el caso que en ocasiones eran removidos para poblar alguna otra colonia.

En el aspecto económico trataron de ser autosuficientes, a fin de evitar al máximo la dependencia de la vecindad mexicana. En Colonia Morelos hubo grandes hatos ganaderos, cuantiosas cosechas, surtidos establecimientos comerciales, y otras pequeñas pero muy lucrativas empresas, como fabricación de ladrillo, molino harinero, servicio de transporte de carga con fuerza animal, productivos huertos familiares, conservas de frutas y verduras, y suministro de víveres a los centros mineros. Muchos de los servicios también se autosatisfacían, tanto con residentes de Morelos como de las colonias mormonas de Chihuahua, como los de educación y salud. Había carpinteros, herreros, zapateros y vaqueros que proporcionaban valiosos servicios a la comunidad. Los alumnos, una vez agotada la capacidad de la escuela local, pasaban a la Academia Juárez para proseguir su educación, ubicada en Colonia Juárez, sede del gobierno político, religioso y administrativo de la Estaca Juárez y todas sus instituciones.

Una sociedad excluyente.

Aunque Colonia Morelos fue una comunidad en estrecha relación con los demás enclaves mormones de la Estaca Juárez, estaba aislada de la sociedad mexicana. Estos colonos deseaban vivir con exclusividad para practicar plenamente su religión sin ser molestados, a pesar de que una de las condiciones para las colonias extranjeras era que el veinticinco por ciento de sus residentes debían ser mexicanos. A fin de mantener incólumes sus prácticas religiosas, entre las cuales la poligamia era central, evitaron todo contacto social con los mexicanos, por lo que no hubo mestizaje cultural ni biológico. De la actitud

excluyente de la sociedad mormona de Colonia Morelos tenemos algunos indicios: en el registro de alumnos de la escuela que ellos crearon y administraron allí no hay un solo nombre en idioma español a lo largo de una lista de 131 alumnos, que era el alumnado total en diciembre de 1904¹⁰, mismo que para 1910 “[...] había aumentado a doscientos veinticinco alumnos”¹¹. También, en un oficio que el Prefecto de Arizpe dirigió al Secretario de Estado, con fecha 18 de octubre de 1906, informa que el Presidente Municipal de Fronteras le ha comunicado telegráficamente que “No aceptan los mormones profesores mexicanos [...]”¹².

El carácter cerrado de la comunidad mormona, su práctica de la poligamia y la prosperidad de su economía, generaban recelo y envidia entre sus vecinos mexicanos. De ello dan testimonio algunos actos de sabotaje muy bien documentados como los siguientes: a) el cierre del camino Colonia Morelos-Agua Prieta en 1908 que los mormones habían abierto para comunicarse con los Estados Unidos desde que fundaron Colonia Oaxaca en 1892¹³; b) el triple atentado dinamitero contra la tienda Hudson, la tienda Piersh, y la iglesia-escuela, a las diez de la noche del 25 de octubre de 1908¹⁴; y c) el incendio del molino harinero al amanecer del 23 de enero de 1910¹⁵.

¹⁰ Informe de la Escuela Particular Mixta de Colonia Morelos al Gobierno del Estado. Archivo General del Estado de Sonora. Hermosillo. Tomo 1907. Ramo Instrucción Pública. Distrito de Arizpe. Escuela Mixta de Colonia Morelos. Consultado el 21 de mayo de 2004.

¹¹ Olive A. Huber Sellers, *Exodus of the mormon colonist from Mexico to Arizona* (Ocean Park, California: Impreso privadamente, 1964), 5. Citado en Barney T. Burns y Thomas H. Naylor, “Colonia Morelos: a short history of a mormon colony in Sonora, México”, *The Smoke Signal* 27, (Primavera de 1973): 142-180, 159.

¹² Oficio Núm. 1745 del Prefecto de Arizpe al Secretario de Estado con fecha 18 de octubre de 1906. Archivo General del Estado de Sonora. Hermosillo. Tomo 1907. Ramo Instrucción Pública. Distrito de Arizpe. Escuela Mixta de Colonia Morelos. Consultado el 21 de mayo de 2004.

¹³ Oficio de varios residentes de Colonia Morelos al Gobernador del Estado con fecha 09 de abril de 1908. Archivo General del Estado de Sonora. Hermosillo. Tomo 2367. Ramo Vías de Comunicación. Distrito de Arizpe. Consultado el 08 de junio de 2004.

¹⁴ Telegrama del Presidente Municipal de Fronteras al Gobernador del Estado con fecha 28 de diciembre de 1908. Archivo General del Estado de Sonora. Hermosillo. Tomo 2413. Ramo Tranquilidad Pública. Distrito de Arizpe. Consultado el 24 de mayo de 2004.

¹⁵ Barney T. Burns y Thomas H. Naylor, “Colonia Morelos: a short history of a mormon colony in Sonora, Mexico”, *The Smoke Signal* 27, (Primavera de 1973): 142-180, 160.

También, parte de estas hostiles acciones derivaban del rechazo moral de los pobladores mexicanos de la región. Refiriéndose a los colonos de Chihuahua, González Navarro afirma que “[...] los mormones fueron objeto de una repulsa casi general por considerar inasimilable su estilo de vida al mexicano. Uno de sus más acérrimos enemigos llegó a exclamar: ‘¡Fuera esa gente, por lo yankee y por lo mormón!’”¹⁶. Y más adelante agrega:

Ya establecidos en Chihuahua, el gobernador Carrillo refirió los progresos de esos laboriosos inmigrantes, pero sin dejar de reconocer que sus vecinos los mexicanos no los veían bien:

Sus relaciones son muy cordiales y viven en la mejor armonía. Suele suceder que de Casas Grandes o de la Ascensión, los invitan para bailes, acuden con sus familias, se retiran temprano y no causan el menor desorden. Sin embargo, estas relaciones son de cortesía o mercantiles, pues en el fondo no se les ama, quizá a causa de su secta o por cuestiones de raza [...].¹⁷

Sobre las costumbres de los mormones, González Navarro apunta que “Antes de desayunar y de acostarse leían un versículo de la Biblia, cantaban un himno y recitaban una oración familiar [...] No bebían café, té ni licores, y no fumaban. Así crecía su colonia como por arte de magia; por supuesto, la magia consistía en trabajo duro, visión y fe. También superaban a sus vecinos mexicanos por su espíritu comunitario [...]”¹⁸

Los principios básicos de la moral mormona están resumidos en un selecto pasaje escrito en *Doctrinas y Convenios*, texto sagrado de la religión mormona, en palabras del mismísimo fundador de esta religión, Joseph Smith: “Dejad la holgazanería; dejad de ser impío; dejad de criticar uno al otro; dejad de dormir más que lo necesario; retirarse

¹⁶ Moisés González Navarro, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970, volumen II* (México: El Colegio de México, 1994), 249-250.

¹⁷ *Ibid.*, 250.

¹⁸ *Ibid.*, 251.

temprano a la cama para que no padezcas cansancio; levantaos temprano para que sus cuerpos y mentes estén vigorizados”¹⁹.

En plena concordancia con estas ideas, el señor John Hatch, residente mormón de Colonia Juárez, manifiesta en una entrevista:

[...] nuestra Iglesia pone mucho énfasis en la educación [...] en todas las colonias lo primero que se establecía era una escuela [...] porque creemos que la educación es muy importante. Creemos que la gloria de Dios es la inteligencia y que nosotros, siendo hijos de él, también debemos buscar la inteligencia; que lo único que nos vamos a llevar de esta vida son nuestras experiencias, lo que hemos aprendido [...] y también, junto con la educación, [...] [fomentamos] la industria del trabajo. Creemos que el hombre no debe ser ocioso [...] esa es una característica que ha marcado a los miembros desde los inicios.²⁰

Queda claro que si los mormones inmigraron a México huyendo de las leyes antipoligámicas de su país, traían la intención de ejercer esa práctica aquí, como efectivamente sucedió. Este hecho está documentado en los libros de la misma Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, pues en los registros de nacimientos en Colonia Morelos, aparecen varios nombres de niños del mismo padre y diferente madre. Por ejemplo, el señor Orson Pratt Brown, primer Obispo del Barrio Morelos, aparece como padre de ocho hijos, a quienes tuvo con cuatro esposas: uno con Martha Dianna Romney; dos con Jane Bodily Galbraith; dos con Elizabeth Graham MacDonald; y tres con Eliza Skousen. En total, según su nieto Benjamín Brown, residente mormón y Obispo del Barrio Huertas en Colonia Dublán, tuvo cinco esposas y treinta y cinco hijos²¹.

¹⁹ *Doctrine and Covenants*, sección 88 (Utah: Deseret Book Company, s.f.), 137, 141. Citado en Jane-Dale Lloyd, *Cinco ensayos sobre cultura material de rancheros y medieros del noroeste de Chihuahua, 1886-1910* (México: Universidad Iberoamericana, 2001), 181.

²⁰ Testimonio oral del señor John Hatch, residente mormón de Colonia Juárez y ex-catedrático de la Academia Juárez. Colonia Juárez, Chihuahua; 27 de julio de 2004.

²¹ Testimonio oral del señor Benjamín Brown, nieto de Orson Pratt Brown y Obispo del Barrio Huertas en Colonia Dublán. Colonia Dublán, Chihuahua; 02 de agosto de 2004.

¿Infringían los mormones las leyes mexicanas con esta práctica? Lloyd dice que sí al afirmar que “La Constitución de 1857 establecía la tolerancia religiosa y la libertad de cultos; pero el código civil de 1885 prohibía explícitamente, en su artículo 122, tanto la bigamia como la poligamia”²²

Debido a que el gobierno de los Estados Unidos comenzó a investigar si los mormones seguían practicando la poligamia más allá de sus fronteras, en 1904 las autoridades de esta Iglesia se vieron obligadas a prohibir terminantemente, mediante un documento conocido como *Segundo Manifiesto*, este mandato divino.

Según nuestro informante Benjamín Brown, en las colonias mormonas de México no se formalizaron matrimonios plurales ni antes ni después del *Segundo Manifiesto*. Sólo se conservaron los que ya venían de Estados Unidos; y si los hubo, el secreto quedó muy bien guardado, ya que hasta la fecha, en los registros de matrimonios celebrados tanto en Colonia Morelos como en las demás, no aparecen contrayentes repetidas para el mismo varón.²³

El fin.

Mientras que en 1910 la mayor parte del país se convulsionaba con el inicio de la Revolución Mexicana, la vida en Colonia Morelos transcurría sin sobresaltos y cabalgaba a todo galope por la senda del éxito en todos los aspectos. Tal parece que el aislamiento geográfico le proporcionó inmunidad contra el movimiento armado, al menos durante la primera etapa. Los mormones extendían sus negocios con fe en el porvenir e intensificaban sus planes de expansión industrial, aprovechando su cercanía con los Estados Unidos para la compra de maquinaria. El 03 de febrero de 1912, el periódico *Douglas Daily Dispatch* daba cuenta del proyecto de los hermanos Lillywhite para establecer en los siguientes días

²² Jane-Dale Lloyd, *Cinco ensayos sobre cultura material de rancheros y medieros del noroeste de Chihuahua, 1886-1910* (México: Universidad Iberoamericana, 2001), 168.

²³ Microfilm Núm. 038819. Salt Lake Genealogical Society. Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días Salt Lake City, Utah.

un nuevo molino harinero en Agua Prieta, con capacidad de 75 barriles²⁴ (mayor que el que poseían en Colonia Morelos, que era de 65 barriles). Sin embargo, los problemas comenzaron con la rebelión de Pascual Orozco en contra de Madero. Lo primero que tuvieron en contra fue el hecho de estar sobre el único camino que conducía de Agua Prieta, Sonora a Casas Grandes, Chihuahua.

En esta etapa del movimiento revolucionario salta a la escena Álvaro Obregón, quien al frente del 4° Batallón Irregular de Sonora, se dirige a Chihuahua para combatir a los orozquistas. Para ello marcha a Naco y luego a Agua Prieta, donde se le unen diversos contingentes. Una vez reorganizadas y aumentadas sus fuerzas, sale hacia Colonia Morelos, a donde llega el día 23 de junio de 1912, alterando la tranquilidad de sus moradores. Aquí se pone a las órdenes del teniente coronel Heriberto Rivera y se forma un ejército de 900 hombres²⁵. La sola presencia de los soldados mexicanos era motivo de gran inquietud y molestias para los residentes mormones, quienes en esta primera ocasión tuvieron que soportar a tanta gente extraña durante dieciséis días, ya que las tropas salieron rumbo a Chihuahua hasta el 09 de julio.

Burns y Naylor, parafraseando una fuente del Senado de los Estados Unidos, describen la situación de la siguiente manera:

Los soldados, acantonados en las calles y en la escuela de la colonia, se comportaban escandalosamente. Hubo exigencias sobre la propiedad privada y los caballos de los mormones tuvieron que ser escondidos en las colinas para protegerlos. El Obispo Charles W. Lillywhite y una comisión de ciudadanos solicitaron a Obregón y Rivera que removieran las tropas a una respetuosa distancia de sus casas. Fueron recibidos con insolencia y los soldados continuaron bañándose desnudos en las acequias y contaminando el agua²⁶.

²⁴ *Douglas Daily Dispatch*, Volumen IX, Núm. 235, página principal. (Douglas, Arizona: 03 de febrero de 1912 [Microfilm Núm. 15]).

²⁵ Álvaro Obregón, *Ocho mil kilómetros en campaña* (México: Fondo de Cultura Económica, 1973), xxxiii-xxxiv, 10-12.

²⁶ Comisión de Relaciones del Senado 1920: II: 2746. Citado en Barney T. Burns y Thomas H. Naylor, "Colonia Morelos: a short history of a mormon colony in Sonora, Mexico", *The Smoke Signal* 27, (Primavera de 1973): 142-180, 174.

Éste era sólo el principio de una serie de incomodidades que los mormones habrían de sufrir a manos de los revolucionarios. Cuando no eran los maderistas eran los orozquistas quienes mermaban su tranquilidad y sus bienes; ya sea mediante saqueos, confiscaciones, préstamos o créditos forzosos. Tan tensa fue la situación, que al igual que en las colonias de Chihuahua, los mormones conspiraron para conseguir armas y hacerles frente a los soldados mexicanos de uno y otro bando. En una nota del 08 de agosto de 1912, el periódico *Douglas Daily Dispatch* informaba que “Los colonos mormones de Oaxaca y Morelos han ordenado a todos sus pobladores y de los distritos aledaños, concentrarse en Morelos para la defensa de la colonia contra el avance de los rebeldes²⁷. Para bien de todos, esos planes no llegaron a concretarse, en parte debido al consejo de sus autoridades, quienes siempre les recomendaron paciencia y mucha oración. Sobre esto, González Navarro afirma:

La desbandada de los mormones se aceleró cuando el jefe revolucionario Inés Salazar empezó a recogerles sus armas, argumentando que no podía permitir grupos extranjeros armados en territorio mexicano [...] Obviamente la exigencia de Salazar de desarmar a los mormones más que en el respeto de la ley, se basaba en la envidia que a los vecinos mexicanos causaban las buenas casas, maquinaria, ganado, tierras, etc., de los mormones, envidia que se remontaba al Porfiriato, cuando la mayoría de los mexicanos se explicó la transformación de los desiertos chihuahuenses en “fértiles campos de labor”, al hecho de que contaban con minas de oro, que secretamente trabajaban de noche²⁸.

Por fin, el 30 de agosto de 1912 salieron rumbo a Douglas, Arizona 450 mormones en 60 carretones, seguido de otro grupo el 03 de septiembre²⁹. La mayoría eran mujeres y

²⁷ *Douglas Daily Dispatch*, Volumen X, Núm. 32, página principal. (Douglas, Arizona: 08 de agosto de 1912 [Microfilm Núm. 16]).

²⁸ Moisés González Navarro, “Xenofobia y xenofilia en la Revolución Mexicana”, *Historia Mexicana*, Vol. XVIII, 4 (abril-junio de 1969): 569-614. Citado en Moisés González Navarro, *México: el capitalismo nacionalista*. (México: Universidad de Guadalajara, 2003), 552.

²⁹ James H. Mc Clintock, *Mormon settlement in Arizona* (Tucson: The University of Arizona Press, 1921), 273. Citado en Barney T. Burns y Thomas H. Naylor, “Colonia Morelos: a short history of a mormon colony in Sonora, Mexico”, *The Smoke Signal* 27, (Primavera de 1973): 142-180, 175.

niños. Al cuidado de los intereses de la colonia había quedado cerca de treinta hombres, quienes, según informes en poder del Senado norteamericano, fueron víctimas de malos tratos, humillaciones, amenazas y pillaje, por lo cual los últimos mormones abandonaron la colonia a mediados de septiembre de 1912³⁰.

Después de visitas intermitentes de reducidos grupos de mormones a la colonia para evaluar el estado de sus propiedades, que no estuvieron exentas de riesgosos y a veces fatales incidentes, el señor Anthony W. Ivins vendió al gobierno federal los terrenos y demás bienes de Colonia Morelos en cien mil dólares, mediante la escritura pública Núm. 4 con fecha 02 de junio de 1921, ante la fe del notario público Pablo Peralta³¹.

Bibliografía y otras fuentes

Libros:

Aguilar Camín, Héctor. 1999. *La frontera nómada. Sonora y la Revolución Mexicana*. México: Cal y Arena.

Alonso, Ana María. 1995. *Thread of Blood. Colonialism, Revolution, and Gender on Mexico's Northern Frontier*. Tucson: The University of Arizona Press.

Brown de Whetten, LaVon. 1985. *The mormon colonies in Mexico. Commemorating 100 years*. Deming, Nuevo México: Colony Specialties.

González Navarro, Moisés. 1994. *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970, volumen II*. México: El Colegio de México.

Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. s.f. *Doctrine and Covenants*, sección 88. Utah: Deseret Book Company. Citado en Jane-Dale Lloyd. 2001. *Cinco ensayos sobre cultura material de rancheros y medieros del noroeste de Chihuahua, 1886-1910*. México: Universidad Iberoamericana, 181.

Lloyd, Jane-Dale. 2001. *Cinco ensayos sobre cultura material de rancheros y medieros del noroeste de Chihuahua, 1886-1910*. México: Universidad Iberoamericana.

³⁰ Barney T. Burns y Thomas H. Naylor, "Colonia Morelos: a short history of a mormon colony in Sonora, México", *The Smoke Signal* 27, (Primavera de 1973): 142-180, 175.

³¹ Constancia de la escritura pública Núm. 4 con fecha 02 de junio de 1921. Archivo General del Estado de Sonora. Hermosillo. Caja 47. Pablo Peralta, Notario Público Núm. 4. Escritura Núm. 4. Hermosillo. Apéndice Núm. 1 (1921). Mayo-noviembre 1921. Consultado el 24 de septiembre de 2004.

Mc Clintock, James H. 1985. *Mormon settlement in Arizona*. Tucson: The University of Arizona Press.

Obregón, Álvaro. 1973. *Ocho Mil Kilómetros en Campaña*. México: Fondo de Cultura Económica.

Romney, Thomas Cottam. 1938. *The mormon colonies in Mexico*. Salt Lake City: The Deseret Book Company.

Sellers, Olive A. Huber. 1964. *Exodus of the mormon colonist from Mexico to Arizona*. Ocean Park, California: impreso privadamente. Citado en Burns, Barney T. y Thomas H. Naylor. Primavera de 1973. Colonia Morelos: a short history of a mormon colony in Sonora, Mexico. *The Smoke Signal* 27: 142-180, 159.

Artículos de revistas:

Burns, Barney T. y Thomas H. Naylor. Primavera de 1973. Colonia Morelos: a short history of a mormon colony in Sonora, Mexico. *The Smoke Signal* 27: 142-180.

González Navarro, Moisés. Abril-junio de 1969. Xenofobia y xenofilia en la Revolución Mexicana. *Historia Mexicana Vol. XVIII, 4*: 569-614. Citado en Moisés González Navarro. 2003. *México: el capitalismo nacionalista*. México: Universidad de Guadalajara, 552.

Periódicos diarios:

Douglas Daily Dispatch. Douglas, Arizona.

Documentos de archivo:

Carta de Orson Pratt Brown al Gobernador de Sonora, Archivo General del Estado de Sonora, Ramo Aguas, Distrito de Arizpe, tomo 1875. (Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora. 12 de marzo de 1904. Consultado el 21 de mayo de 2004).

Comisión de Relaciones Exteriores del Senado. 1920. Investigations of Mexican Affairs, Preliminary Report and Hearings of the Committee on Foreign Relations United States Senate Pursuant to S. Res. 106 Directing the Committee on Foreign Relations to Investigate the Matter of Outrages on Citizens of the United States in Mexico. *66th Congress, 2^d Session, Senate Document, No. 285, Vols. I and II*. Government Printing Office, Washington, D. C. Citado en Barney T. Burns y Thomas H. Naylor, "Colonia Morelos: A short history of a mormon colony in Sonora, Mexico", *The Smoke Signal* 27, Primavera de 1973: (1973) 142-180, 174.

Informe de la Escuela Particular Mixta de Colonia Morelos al Gobierno de Sonora, Archivo General del Estado de Sonora, Ramo Instrucción Pública, Distrito de Arizpe, tomo 1907. (Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora. 10 de diciembre de 1904. Consultado el 21 de mayo de 2004).

Microfilm Núm. 038819 [Colonia Morelos, Sonora, México], Salt Lake Genealogical Society. (Salt Lake City, Utah: Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. s.f. Consultado en septiembre y octubre de 2004).

Oficio de varios residentes de Colonia Morelos al Gobernador del Estado, Archivo General del Estado de Sonora, Ramo Vías de Comunicación, Distrito de Arizpe, tomo 2367. (Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora. 09 de abril de 1908. Consultado el 8 de junio de 2004).

Oficio Núm. 1745 del Prefecto de Arizpe al Secretario de Estado, Archivo General del Estado de Sonora, Ramo Instrucción Pública [Escuela Mixta de Colonia Morelos], Distrito de Arizpe, tomo 1907. (Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora. 18 de octubre de 1906. Consultado el 21 de mayo de 2004).

Telegrama del Presidente Municipal de Fronteras al Gobernador del Estado, Archivo General del Estado Sonora, Ramo Tranquilidad Pública, Distrito de Arizpe, tomo 2413. (Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora. 28 de diciembre de 1908. Consultado el 24 de mayo de 2004).

Entrevistas y testimonios orales:

Brown, Benjamín, nieto de Orson Pratt Brown y Obispo del Barrio Huertas en Colonia Dublán. Colonia Dublán, Chihuahua; 02 de agosto de 2004.

Hatch, John, ex-catedrático de la Academia Juárez. Colonia Juárez, Chihuahua; 27 de julio de 2004.

**Alumno de la Maestría en Ciencias Sociales, Especialidad Métodos de Investigación Histórica de EL Colegio de Sonora, irios@posgrado.colson.edu.mx*